

ESTUDIOS DE LITERATURA MEDIEVAL

25 AÑOS DE LA
ASOCIACIÓN HISPÁNICA DE
LITERATURA MEDIEVAL

EDITORAS

ANTONIA MARTÍNEZ PÉREZ
ANA LUISA BAQUERO ESCUDERO

MURCIA
2012



Estudios de literatura medieval : 25 años de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval / editoras Antonia Martínez Pérez, Ana Luisa Baquero Escudero.-- Murcia : Universidad de Murcia. Servicio de Publicaciones, 2012.

968 p.-- (Editum)
ISBN: 978-84-15463-31-3

Literatura medieval-Historia y crítica.
Martínez Pérez, Antonia
Baquero Escudero, Ana Luisa
Universidad de Murcia. Servicio de Publicaciones.

82.09"05/14"

1ª Edición 2012

Reservados todos los derechos. De acuerdo con la legislación vigente, y bajo las sanciones en ella previstas, queda totalmente prohibida la reproducción y/o transmisión parcial o total de este libro, por procedimientos mecánicos o electrónicos, incluyendo fotocopia, grabación magnética, óptica o cualesquiera otros procedimientos que la técnica permita o pueda permitir en el futuro, sin la expresa autorización por escrito de los propietarios del copyright.

© Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones, 2012



ISBN 978-84-15463-31-3

Depósito Legal MU-921-2012

Impreso en España - Printed in Spain

Imprime: Servicio de Publicaciones. Universidad de Murcia
C/ Actor Isidoro Máiquez 9. 30007 MURCIA

“EL SERVIDOR FIEL: TRES TEXTOS”

SARAH FINCI
Université de Genève

RESUMEN:

En esta comunicación se analiza el tópico del *servidor fiel* y su relación con el tópico de los *dos amigos* en tres textos: el *Dit des trois pommes*, *Jakobsbrüder* de Kistener, y la *Histoire d'Olivier de Castille et Artús d'Algarbe* de Philippe Camus, con su traducción castellana, *La Historia de los nobles caballeros Oliveros de Castilla y Artús d'Algarbe*. Se muestra cómo en todos ellos, ambos tópicos se entremezclan y revelan una fuente común que es la *Historia de septem sapientibus*.

Palabras-clave: Servidor fiel, Dos amigos, Trois pommes, Jakobsbrüder, Oliveros y Artús, Septem sapientibus .

ABSTRACT:

In this communication the topic of the *loyal servant* and its relation to the topic of the *two friends* is analysed as it appears in three different texts: le *Dit des trois pommes*, die Kistener's *Jakobsbrüder* and *Oliveros y Artús* (Philippe Camus's French version and its Castilian translation). It's shown how in all of these texts, both topics entwine and reveal a common background that is the *Septem sapientibus story*.

Key-words: Loyal servant, Two friends, Trois pommes, Jakobsbrüder, Oliveros y Artús, Septem sapientibus.

En esta comunicación pretendo analizar la presencia del tema del *servidor fiel* en el *Dit des trois pommes*¹⁰¹⁹, en *Jakobsbrüder* de Kistener¹⁰²⁰, y en la *Histoire d'Olivier de Castille et Artús d'Algarbe* de Philippe Camus¹⁰²¹, con su traducción castellana, *La Historia de los nobles caballeros Oliveros de Castilla y Artús d'Algarbe*¹⁰²².

Para explicar el tema del *servidor fiel*, me voy a basar en el cuento de los hermanos Grimm, *Juan el fiel*: Un príncipe se enamora del retrato de una princesa lejana y emprende su búsqueda acompañado de Juan, su servidor fiel. Toman un barco mercante y se presentan como comerciantes de oro para atraerla a bordo. La princesa acude a ver los objetos y sin que ella se dé cuenta, el barco se va. En el viaje de regreso, van a encontrar una serie de peligros que el servidor sabrá remediar gracias a una conversación de pájaros que había oído y comprendido. Juan se empeña pues en evitar los peligros, pero, por tocar a la princesa dormida para salvarla de la muerte, es mal interpretado y debe justificarse y explicarlo todo. Inmediatamente después, es transformado en piedra. El servidor solo puede revivir por la sangre de los hijos del príncipe: éste mata a sus hijos, el servidor revive y los niños resucitan¹⁰²³.

¹⁰¹⁹ Cfr. Munk Olsen, B. (ed.), *Dits en quatrains d'alexandrins monorimes de Jehan de Saint-Quentin*, Paris, Société des Anciens Textes Français, 1978.

¹⁰²⁰ Kistener, Kunz, *Die Jakobsbrüder*, ed. Karl Euling, Breslau, M. & H. Marcus, 1899.

¹⁰²¹ Cfr. Camus, Ph., “Histoire d'Olivier de Castille et Artús d'Algarbe”, en Régnier-Bohler, D. (ed.), *Récits d'amour et de chevalerie, XII^e – XV^e siècle*, Paris, Robert-Laffont, 2000, pp. 985-1087.

¹⁰²² Cfr. Baranda, N. (ed.), “La historia de los nobles caballeros Oliveros de Castilla y Artús d'Algarbe”, en *Historias Caballerescas del siglo XVI*, Vol. I, Madrid, Turner/Biblioteca Castro, pp. 181-313.

¹⁰²³ Este cuento corresponde al tipo 516 de la clasificación de Aarne, A. y Thompson, S., *Los tipos del cuento folklórico. Una clasificación* (trad. al español de F. Peñalosa), Helsinki, Academia Scientiarum Fennica, 1995, p.

El tema del *servidor fiel* se presenta frecuentemente asociado al de *los dos amigos*, como ocurre ya en el primer testimonio occidental, la epístola sobre la amistad escrita por Radolfus Tortarius¹⁰²⁴ y de la que derivan obras bien conocidas como el cantar de gesta de *Amís y Amiles*¹⁰²⁵. En otras ocasiones, el tema del *servidor fiel* aparece separado del de *los dos amigos*, como en el cuento de los hermanos Grimm, *Der treue Johannes*¹⁰²⁶, y su origen remoto se establece en la India.

Los tres textos que propongo para su análisis derivan de forma directa o indirecta del relato contenido en la *Historia de septem sapientibus*¹⁰²⁷, y de ahí el interés que puede tener la comparación entre todos ellos.

El *Dit des trois pommes*¹⁰²⁸ o “Decir de las tres manzanas” se inserta en una colección de 22 “decires” en cuartetos alejandrinos monorrimos, más conocido como cuaderna vía. El autor, de principios del siglo XIV, se nombra a sí mismo Jehan de Saint-Quentin al final del *Dit du chevalier et de l’esquier*. El debate de si fue clérigo o juglar sigue vigente, de hecho, cada hipótesis tiene su defensor¹⁰²⁹. Los “decires” son de carácter parenético y milagroso, y están previstos para ser recitados delante de un público variado.

El *Dit des trois pommes* se estructura en dos partes de extensión similar.

La primera cuenta cómo un niño propone ir a Santiago en lugar de su padre, anciano y viejo. El padre acepta y le da tres manzanas para poner a prueba a los peregrinos que encuentra y reconocer entre ellos un compañero fiel, que será el que quiera compartir con el niño la manzana que éste le dé. El primer peregrino al que el niño encuentra fracasa y el segundo también. En cambio, el tercero llega a ser un fiel compañero de viaje.

Llegan a una ciudad y el peregrino, que no quiere dormir en el mismo hostel que el niño, encuentra otro alojamiento y duerme allí. Durante la noche, el niño es secuestrado y muere a manos de la mujer del posadero y de un cómplice. A la mañana siguiente, cuando el amigo va a buscar a su compañero, le testan que ya se ha ido. Como tiene sospechas, va a por el juez con el que busca al niño en toda la posada. Acaban encontrando el cuerpo y arrestan a los culpables. Según le ordena una voz del cielo (*Mes Dieu par un sien angre li fist commandement / Qu’il aquitast sa foy vers l’enfant loyaument*, vv.199-200), el peregrino sale para Santiago llevando al niño difunto a su espalda. Éste resucita en la capilla e invita al amigo a que lo acompañe a su país. El padre del niño lo recibe muy bien y manda hacer dos copas idénticas que les regala. El amigo fiel vuelve a su casa.

107.

¹⁰²⁴ Cfr. Tortarius, R., “Epístola”, en Alvar, C. y Bizzarri, H. (eds.), *Amís y Amiles, Cantar de gesta francés del siglo XIII y textos afines*, Turnhout, Brepols, 2010, pp. 55-67.

¹⁰²⁵ Cfr. Alvar, C. y Bizzarri, H. (eds.), *Amís y Amiles, Cantar de gesta francés del siglo XIII y textos afines*, Turnhout, Brepols, 2010, pp. 103-311

¹⁰²⁶ Cfr. Grimm, “Le fidèle Jean” (“Der treue Johannes”), en *Contes pour les enfants et la maison*, ed. y trad. N. Rimasson-Fertin, Paris, Tomo 1, José Corti, 2009, pp. 46-54. Este cuento corresponde al Tipo 516 (*Juan el fiel*) de la clasificación de Aarne, A. y Thompson, S., en *Los tipos del cuento folklórico. Una clasificación* (trad. al español de F. Peñalosa), Helsinki, Academia Scientiarum Fennica, 1995, p. 107.

¹⁰²⁷ Cfr. Alvar, C. y Bizzarri, H. (eds.), “Historia de los siete sabios”, en *Amís y Amiles, Cantar de gesta francés del siglo XIII y textos afines*, Turnhout, Brepols, 2010, pp. 459-501.

¹⁰²⁸ Este cuento corresponde en parte al tipo 516c de la clasificación de Aarne, A. y Thompson, S., *Los tipos del cuento folklórico. Una clasificación* (trad. al español de F. Peñalosa), Helsinki, Academia Scientiarum Fennica, 1995, p. 109: “*Santiago de Galicia*. Amico y Amelio. Para llevar a cabo el voto de los padres que han rezado por un niño, el héroe va al templo acompañado de un hombre que ha escogido la más pequeña de tres manzanas que le ofrecieron. En la corte, el rey envenena al compañero. Es sanado por la sangre de los hijos del héroe.”

¹⁰²⁹ Cfr. Munk Olsen (ed.), *ibid.*, p. XI, donde se explica que Edmond Faral defiende la tesis de que Jehan de Saint Quentin fue clérigo, cf. *Les jongleurs en France au moyen âge*, (*Bibl. de l’École des Hautes Études*, fasc. 187), Paris 1910, pp. 175-176 ; mientras que Joseph Morawski piensa que fue juglar y expone cuatro argumentos en ese sentido, cf. “*Mélanges de littérature pieuse*”, en *Romania*, t. 65, (1939), pp. 344-346. B. Munk Olsen, cree por su parte que ha encontrado la solución al observar que al final del *Dit du petit Juitel* (penúltima estrofa), el autor se autonoombra clérigo (p. XIII).

La segunda parte cuenta cómo, al cabo de cierto tiempo, el amigo fiel es echado de casa por su mujer porque padece lepra, y acude al lugar donde vive su amigo. Éste lo reconoce gracias a la copa. A pesar de la oposición de su mujer, lo acoge bien. Una voz anuncia durante la noche al leproso que podrá curarse si su amigo sacrifica a sus niños y lava las llagas con la sangre de los inocentes. Al día siguiente, el amigo viene a verlo y le pregunta si puede hacer algo para su curación. El leproso le cuenta llorando lo que le dijo la voz. Después de mandar a su mujer a la iglesia, el amigo corta el cuello a sus hijos, lava al amigo con la sangre, que se cura al instante. Los dos dan las gracias a Dios. La mujer regresa de misa y encuentra a los niños sanos y salvos. Ese día, el padre había invitado a unos amigos a cenar, y a la hora citada, nadie sabe dónde está, pues el pesar por la muerte de sus niños ha hecho que vaya a la iglesia. Allí lo encuentran y es entonces cuando se entera del milagro, lo que, evidentemente, lo eleva a la mayor felicidad.

Gracias al *stemma* elaborado por Carlos Alvar¹⁰³⁰ de la genealogía de la familia del cantar de gesta francés *Amís y Amiles*, sabemos que el *Dit des III pommes* deriva de la *Historia de septem sapientibus*, a partir de un cuento incluido en la rama H (1342), que en la versión castellana lleva el título de “Exemplo que contó el hijo del emperador en que da a entender la firme fe y amistad que á de tener un buen amigo a otro”, (Cap. XXI¹⁰³¹).

Entre los elementos en común, encontramos la amistad fiel que, en la *Historia de los siete sabios*, se establece entre Alejandro, hijo de un soldado, pero luego rey de Egipto, y Luis, futuro rey de Israel y emperador. En la primera parte de la historia, es Alejandro quien ayuda a Luis y le salva la vida en varias ocasiones: al curarlo de la enfermedad de amor, interviniendo en su favor con la hija del emperador, Florentina; y al combatir en su lugar, cuando Luis es acusado de haber ultrajado a la infanta. (Su semejanza hace que nadie se entere del cambio de identidad, salvo la amada.) En cambio, en la segunda parte, Luis salva a Alejandro cuando éste es envenenado y contrae lepra. Gracias a una voz del cielo, se entera de que el único remedio a su enfermedad es que se limpien las llagas con la sangre de los cinco hijos de Luis. Este manda a su mujer a la iglesia, y aprovecha el momento para matar a sus hijos y curar a Alejandro. Ocurre un milagro y los hijos resucitan.

A su vez, el *exemplum* presente en la *Historia de los siete sabios* procede de la *Epístola* de Radolfus Tortarius (final del s. XI). Fuente primera de la leyenda de *Amís y Amiles*, esta epístola tiene también una estructura en dos partes, el hilo conductor es el mismo, pero con algunas diferencias. Entre ellas, en este caso, los amigos se llaman “Amís” y “Amiles”; el amor que Amiles siente hacia la hija del monarca es generado no por la vista sino por una flecha de Cupido (homenaje a la formación clásica de su autor, que tiene un pie en el “renacimiento cultural del siglo XII”¹⁰³²); Amís defiende el honor de Amiles (haciéndose pasar por él aprovechando de su semejanza) en un largo combate descrito con muchos detalles, lo vence y manda a su adversario al infierno. La parte dedicada al episodio de la lepra está presente, pero es muy breve.

Podemos ver cómo volvemos a encontrar en estos cuentos el tema de *los dos amigos* y del *servidor fiel*, con un esquema que se repite en parte.

Las características del núcleo de la historia se pueden detallar de la manera siguiente¹⁰³³ :

- 1.) El protagonista tiene un amigo o servidor fiel que lo salva:
 - a.) combatiendo por el amigo-doble contra el antagonista en combate judicial

¹⁰³⁰ Cfr. C. Alvar, “Textos hagiográficos polifónicos”, en J. Paredes (ed.), *De lo humano y lo divino en la literatura medieval: Santos, ángeles y demonios, Actas del Congreso de la AHLM*, Granada, Universidad. *En prensa*.

¹⁰³¹ Cfr. C. Alvar, “Amís y Amiles: la difusión de un tema medieval en España”, en *Estudios Humanísticos. Filología* 32 (2010), p. 24. Del cuento hubo un impreso en Burgos en 1530 por Juan de la Junta.

¹⁰³² Cfr. C. H. Haskins, *Renaissance of the Twelfth Century*, Cambridge, Harvard University Press, 1928.

¹⁰³³ Esquema tomado en buena parte del trabajo de Carlos Alvar, “Textos hagiográficos polifónicos”, en J. Paredes (ed.), *De lo humano y lo divino en la literatura medieval: Santos, ángeles y demonios, Actas del Congreso de la AHLM*, Granada, Universidad. *En prensa*.

- aprovechando de su semejanza física (R. Tortarius, *Septem sapientibus*)
- b.) llevándolo a Santiago para que pueda resucitar (*Trois pommes, Jakobsbrüder*)
- 2.) El amigo-doble sacrifica a sus hijos para devolver la salud al protagonista que sufre, lo más a menudo, de lepra
- a.) lavando las llagas con la sangre de sus hijos (R. Tortarius, *Septem sapientibus, Trois pommes, Jakobsbrüder*)
- b.) bebiendo la sangre de sus hijos (*Oliveros y Artús*)
- 3.) Ocurre un milagro, y una vez el amigo o servidor fiel sanado, los hijos resucitan.

Vamos a ver ahora que encontramos también en la literatura alemana de la mitad del s. XIV el testimonio de una versión en verso que comparte también varias de estas características. Se trata de *Jakobsbrüder* de Kunz Kistener, y se resume así:

Un conde de Baviera, el señor Adam, casado desde hace doce años con su esposa, aún no tiene niños. Se dirige a Santiago, haciendo la promesa de que si llega a tener un hijo, le mandaría hacer un peregrinaje a Compostela. La mujer se queda embarazada y da a luz a un hijo que es bautizado con el nombre de Santiago. Con doce años, el niño emprende la peregrinación, con la promesa de tomar por compañero de viaje a un amigo fiel. Al cabo de cuatro semanas, se pierde y pide ayuda a Santiago quien le manda como compañero a un Suabo de Heierloh que va también a Compostela. Después de un mes, el hijo del conde contrae una enfermedad grave. Antes de morir, indica a su amigo el nombre de sus padres y de su pueblo, y le pide que aun muerto, lo lleve consigo a Santiago. El Suabo hace fabricar una bolsa de cuero para transportar el cuerpo. En el camino, le presenta al cadáver la comida cuando come, y por la noche, lo acuesta en una cama. Cuando llegan a la capilla de Santiago, el niño resucita mientras el Suabo está rezando. Suenan las campanas. Emprenden el camino de regreso, y el Suabo acompaña al niño a su pueblo donde lo reciben muy bien. Un año más tarde, el Suabo decide volver a la casa de sus padres. Poco tiempo después, contrae lepra y se aísla. Un día, encuentra a un ermitaño en el bosque. Éste le aconseja que vuelva a ver a su amigo en Baviera, y le revela que podrá curarse si se lava con la sangre de los hijos de su amigo. Sigue el consejo, y una vez en Baviera, es bien recibido por su amigo el conde. Un día, éste le pregunta si no hay una manera de curarlo, y añade que si fuera el caso, haría todo para lograrlo. El Suabo acaba contándole lo que le reveló el ermitaño, pero insiste en que en ningún caso aceptará un remedio de este tipo. Sin embargo, un día, el conde se organiza para quedarse a solas con los niños y les corta el cuello en secreto. Luego llama al Suabo que se desvanece a la vista del espectáculo. El conde lo unta con la sangre y enseguida es sanado. Los hombres están a punto de huir del castillo, pero el conde quiere volver a ver por última vez a su mujer que participa en una fiesta de mayo. Se acerca a ella y con un pretexto, le anuncia que se va. Pero en el medio de la conversación, llega la nodriza con los niños salvos y sanos. El conde se desvanece a su vez. Después de haber vuelto en sí, cuenta los acontecimientos milagrosos, que de hecho están atestiguados por una tenue cicatriz roja en el cuello de los niños y por la curación del Suabo.

Esta historia es muy parecida al *Dit des III pommes*, y sigue las características 1.b, 2.a y 3 expuestas más arriba. (El protagonista tiene un amigo o servidor fiel que lo salva llevándolo a Santiago para que pueda resucitar; el amigo-doble sacrifica a sus hijos para devolver la salud al protagonista que sufre, lo más a menudo, de lepra, lavando las llagas con la sangre de sus hijos; ocurre un milagro, y una vez el amigo o servidor fiel sanado, los hijos resucitan). Sin embargo encontramos algunas divergencias: la promesa del peregrinaje se realiza solo si la mujer se queda embarazada, mientras que en el *Dicho de las tres manzanas*, la promesa de ir a Santiago ya estaba formulada; falta en la versión alemana el episodio de las copas que permite luego el reconocimiento (entre ellos) del amigo y de su compañero/servidor fiel; asimismo, faltan las tres manzanas que permiten medir la lealtad del amigo¹⁰³⁴.

El *Olivier et Artus* de Philippe Camus en prosa (h. 1454-56), que dio lugar a la traducción

¹⁰³⁴ Cfr. Munk Olsen, B. (ed.), *Dits en quatrains d'alexandrins monorimes de Jehan de Saint-Quentin*, Paris, Société des Anciens Textes Français, 1978, p. XXXVI.

castellana (en 1499) de *La Historia de los nobles caballeros Oliveros de Castilla y Artús de Algarbe*, pertenece a la misma tradición. Varios elementos clave se repiten, aunque otros motivos se entrelazan con esta historia. He aquí un resumen:

Oliveros y Artús, los dos héroes y herederos de los tronos de Castilla y Algarbe respectivamente, son hermanastros. Se quieren muchísimo y se parecen como si fueran hermanos de sangre. A causa del amor que despierta Oliveros en su madrastra, se ve obligado a huir de Castilla y embarca hacia a Constantinopla. En el viaje, el barco naufraga, y gracias a la ayuda de dos ciervos que los llevan a la orilla, Oliveros llega a salvarse con su compañero, un caballero encontrado en la embarcación. Llegan a Inglaterra, donde el compañero, John Talbot, es conocido. – Mientras tanto en la corte de Castilla, descubren la desaparición del heredero, y Artús encuentra una carta y una redoma mágica que le indicará en el futuro si Oliveros está en peligro gracias al agua que, dado el caso, se enturbiará. (Con esta redoma Artús podrá probar su lealtad a Oliveros en el futuro.) – Poco tiempo después del naufragio, John Talbot, muere, y Oliveros se ocupa de pagar sus deudas para poder darle una sepultura digna y cristiana. Oliveros se entera luego de que el rey de Inglaterra organiza un gran torneo cuyo vencedor podrá casarse con su hija única, la princesa Elena. Quiere participar pero carece de bienes. Un personaje misterioso se le aparece en el bosque y promete darle todo lo que necesita para intentarlo, contra la promesa de compartir con él la mitad de lo que gane. Durante tres días, Oliveros combate de forma muy valiente y esforzado, con un equipamiento muy completo, y con vestidos que cambian de color cada día: blanco, rojo y negro. Oliveros vence, pero como el rey no lo conoce, le pide que pase un año en la corte antes de que se case con su hija. Oliveros acepta y se pone al servicio de la princesa. – Unos reyes de Irlanda mandan a un mensajero para desafiar al rey de Inglaterra. Oliveros lleva a cabo una campaña militar exitosa, sale vencedor en Irlanda y vuelve con unos reyes prisioneros. Al regresar, se casa con Elena, y en la noche de bodas, engendran un hijo, futuro heredero de la corona. Pero poco después, Oliveros, víctima de la venganza de uno de los reyes irlandeses, es detenido y encarcelado en un lugar desconocido de todos. La redoma mágica tiene aquí el papel esperado: el agua se enturbia, y Artús sale en búsqueda de su hermanastro. Al cabo de varias aventuras, entre las que permanece un mes en Londres, haciéndose pasar por Oliveros, ayudando así a salvar a Elena de la muerte, y compartiendo con ella la cama castamente con el pretexto de la promesa de un peregrinaje a Santiago, Artús libera finalmente a Oliveros. – Éste, una vez al tanto de cómo Artús se hizo pasar por él, y gracias a ello salvó a Elena, es empujado por los celos y se venga, porque cree que Artús no respetó a su mujer. Al final se entera de la verdad y vuelve con Artús a la corte de Inglaterra. Poco después, Artús contrae una grave enfermedad, con gusanos negros que le salen del cerebro para comerle la cara. Gracias a cuatro sueños de los amigos y el anuncio por una voz a Oliveros de la manera en que se podía curar a su hermanastro, se sabe que el único remedio es que Artús beba la sangre de un niño y una niña, ambos cristianos e inocentes. Oliveros decide sacrificar a sus dos hijos. Después de cortarles la cabeza, recoge la sangre en un bacín y se la da a Artús. Enseguida Artús sana, y luego, tiene lugar el milagro: Oliveros vuelve a encontrar a sus hijos sanos y salvos. – Oliveros cuenta toda su historia ante la corte, alaba la fidelidad de su hermanastro y revela finalmente que es rey de Castilla. Todos viajan a Castilla, y al cabo de un mes, el rey de Inglaterra vuelve a su país. – Un día, un visitante extraño viene a ver a Oliveros. Se trata del personaje misterioso del bosque a quien le había prometido la mitad de la recompensa del torneo. Eso comprende el tesoro, a los niños y a Elena. Oliveros está dispuesto a compartirlo todo, le presenta la mitad del tesoro, le da su hijo, y a pesar de súplicas, se prepara a cortarle la cabeza a su mujer. Por suerte, el personaje detiene su gesto y revela su identidad: es el espectro de John Talbot, y le debe mucho a Oliveros ya que salvó su alma. A partir de allí, la familia vive en paz y la hija de Oliveros y Elena se casa con Artús. Después de la muerte de Oliveros, éste se vuelve rey de cuatro reinos: Algarbe, Castilla, Inglaterra e Irlanda. Sus tres niños compartirán la herencia.

Este cuento es heredero del cruce de varios motivos folclóricos, aunque ahora nos interesan dos de ellos: asocia el motivo de *El muerto agradecido*¹⁰³⁵ y el de *los dos hermanos*. Las características expuestas más arriba valen solo en parte para esta historia, ya que el papel del muerto agradecido, el torneo para ganar a la princesa y la importancia y el lugar que ocupan los combates caballerescos en la obra no corresponden al contenido de los otros cuentos. Sin embargo, encontramos en la segunda parte

¹⁰³⁵ Cfr. Arne, A. y Thompson, S., *Los tipos del cuento folklórico. Una clasificación* (trad. al español de F. Peñalosa), Helsinki, Academia Scientiarum Fennica, 1995, p. 100. Tipo 506 I: “*El muerto agradecido*. a) el héroe rescata un cadáver de sus acreedores que le niegan su entierro. b) El muerto agradecido en forma de viejo, sirviente o zorro le ayuda al héroe después con la condición de compartir todas las ganancias.”

de la historia las características relacionadas con la enfermedad grave (cuyo nombre no es mencionado en *Oliveros y Artús* pero que equivale a la lepra), y el remedio para esta enfermedad varía un poco ya que Artús se cura bebiendo la sangre de los niños, y no lavándose con ella.

A pesar de tener contenidos no totalmente idénticos, tanto el *Dit des III pommes*, como *Jakobsbrüder* y *Oliveros de Castilla* proceden de la *Historia de Septem sapientibus* y por ende tienen un fondo común, que es el tema del *servidor fiel* que se confunde a veces con el tema de *los dos amigos*. La relación que se establece entre los dos compañeros, hermanos o amigos implica en el esquema del relato la presencia del episodio de la lepra, el sacrificio de los niños y la salvación con la sangre de los inocentes, lo que da lugar al milagro de la resurrección, gracias a la intervención divina, o de la de Santiago. En todo caso, la riqueza de la tradición derivada de la epístola de Radolfus Tortarius es infinita, y aquí solo hemos visto la punta del iceberg.